

ANTONIO CRUZ
RAINER SIEMENS · DELMER WIEBE

APOLOGÉTICA

en
10

Racionalidad
Información
Origen
Trascendencia
Lógica
Conocimiento
Diseño
Previsión
Poder
Milagro

RESPUESTAS



DESCARGA

GRATUITA

 Editorial CLIE



**Como muestra
de gratitud por su compra,**

visite www.clie.es/regalos
y descargue gratis:

*“Los 7 nuevos descubrimientos sobre
Jesús que nadie te ha contado”*

Código:

Course:

DESCU24

APOLOGÉTICA EN DIEZ RESPUESTAS

Antonio Cruz
Rainer Siemens
Delmer Wiebe

Editorial CLIE 
www.clie.es

Editorial CLIE
C/ Ferrocarril, 8
08232 VILADECALLS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: clie@clie.es
<http://www.clie.es>



© 2020 por Antonio Cruz, Rainer Siemens,
Delmer Wiebe

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447)».

© 2020 por Editorial CLIE

APOLOGÉTICA EN DIEZ RESPUESTAS

ISBN: 978-84-17620-30-1

eISBN: 978-84-17620-31-8

Teología cristiana

Apologética

Sobre los autores

Antonio Cruz Suárez nacido en Jaén, España. Licenciado y Doctorado en Ciencias Biológicas por la Universidad de Barcelona. Doctorado en Ministerio por la “Theological University of America” de Cedar Rapids (Iowa). Ha sido Catedrático de Biología y Jefe del Seminario de Ciencias Experimentales. Ha recibido reconocimientos de la Universidad Autónoma de Honduras, Universidad Autónoma de Yucatán (México) y Universidad Mariano Gálvez de Guatemala. Profesor del Centro de Estudios Teológicos en Barcelona. Es colaborador de FLET “Facultad Latinoamericana de Estudios

Teológicos” en el área de Maestría. Ha impartido seminarios, conferencias y predicaciones en centenares de iglesias e instituciones religiosas en España, Estados Unidos y toda Latinoamérica.

Frederik Rainer Siemens Dück nacido en Asunción, Paraguay. Es profesor de Antiguo Testamento, Teología Sistemática, Sectas y Movimientos Religiosos y Apologética en la Facultad de Teología de la UEP (CEMTA). Obtuvo su maestría en teología de la Facultad Teológica de Gießen (Alemania). Actualmente está cursando estudios doctorales en la Universidad de Amsterdam. Está casado con Renate y tienen un hijo (Thiago) y una hija (Tania).

Delmer Wiebe Willms nació en Filadelfia. Es profesor de Griego y Nuevo Testamento de la Facultad de Teología de la UEP (CEMTA). Posee una maestría en la STH de Basilea, donde actualmente cursa sus estudios doctorales. Casado con Andrea, tienen dos hijas Annina y Ángela.

ÍNDICE GENERAL

Prólogo por Helmut Siemens

PARTE I: Antonio Cruz

1. Lo que no explica el Nuevo ateísmo

- 1.1. ¿Hay motivos para preocuparse por el Nuevo ateísmo?
- 1.2. Premisas fundamentales del Nuevo ateísmo
- 1.3. ¿Qué podemos decir los creyentes?
- 1.4. ¿Es posible demostrar la existencia de Dios?
- 1.5. Lo que no explica el Nuevo ateísmo

Conclusión

2. A Dios por el ADN

- 2.1. Dios y el origen de la materia
- 2.2. La singularidad de la molécula de ADN
- 2.3. El mal llamado ADN basura
- 2.4. ¿Es posible explicar el origen de la información del ADN desde el naturalismo?
- 2.5. Hipótesis del Diseño inteligente

Conclusión

3. ¿Descendemos de los simios antiguos o de Adán y Eva?

- 3.1. Los seres humanos somos diferentes, genética y funcionalmente, a todas las demás formas de vida existentes en la Tierra
- 3.2. La mayoría de las mutaciones que experimenta la humanidad son degenerativas

- 3.3. La selección natural no es una fuerza creativa sino solo estabilizadora
- 3.4. La antigua hipótesis del “ADN basura” se ha demostrado falsa y ha dejado de ser una prueba de la evolución
- 3.5. El gran parecido genético entre todos los seres humanos actuales corrobora que descendemos de una sola pareja original
- 3.6. La presencia de bloques de ligamiento en los cromosomas humanos actuales contradicen una larga evolución del hombre
- 3.7. La genética apoya la enseñanza bíblica de que Eva fue la madre de todos los seres humanos
- 3.8. La genética sustenta también la enseñanza bíblica de que Adán fue el padre de toda la humanidad
- 3.9. El Adán cromosómico y la Eva mitocondrial vivieron esencialmente al mismo tiempo, en un pasado no tan remoto

Conclusión

4. La existencia de Dios desde la perspectiva científica
 - 4.1. Dios toma la iniciativa y se manifiesta al ser humano por medio de la creación
 - 4.2. El sentido innato de la moralidad
 - 4.3. Dios se revela mediante la Escritura
5. Cinco argumentos contra Dios
 - 5.1. Las únicas mentes que conocemos están en relación con los cerebros orgánicos, no tenemos experiencia de la existencia de ninguna mente que exista fuera de un cerebro humano físico. Por tanto, como mente sin cuerpo, Dios no puede existir.

- 5.2. Si Dios quiere que el ser humano crea en él, ¿por qué no ha hecho más evidente su existencia? ¿Por qué permanece escondido? ¿Por qué no se deja ver claramente?
- 5.3. ¿No hay contradicción en los atributos de Dios? Por ejemplo, si Dios fuera omnisciente, no podría cambiar de opinión. O, al revés, si Dios cambia de opinión, entonces no es omnisciente.
- 5.4. Cuando se piensa en la inmensidad del Universo, en el incontable número de estrellas, galaxias y astros que lo conforman, así como en las violentas explosiones de supernovas, choques de enanas blancas, con el enorme derroche de materia y energía que esto supone, ¿no parece incompatible semejante despilfarro de espacio, materia y energía, tan poco eficiente, con la idea de un Dios al que le interesa sobre todo un minúsculo planeta, la Tierra, porque allí hay una especie llamada ser humano? ¿Por qué un Dios sabio iba a permitir que la mayor parte del universo no fuera apta para la vida, como ha descubierto la cosmología?
- 5.5. Si Dios existe, ¿por qué permite el mal?

Conclusión

6. La nueva física y el Dios creador

6.1 La teoría cuántica

7. Los cinco grandes problemas actuales de la evolución

7.1. El mecanismo de mutación y selección natural es incapaz de generar la complejidad biológica existente en la naturaleza.

7.2. Las abruptas discontinuidades del registro fósil

7.3. El origen de la información biológica

7.4. El origen de la información epigenética

7.5. La intuición de diseño universal

8. El Diseño inteligente (DI)

8.1. Antecedentes del Diseño

8.2. ¿En qué se diferencia el D. I. del creacionismo y de la evolución?

8.3. La evolución

8.4. El darwinismo como ideología

8.5. ¿Es científico el darwinismo?

8.6. El darwinismo está agotado

8.7. La teoría macroevolutiva no está comprobada

8.8. El naturalismo metodológico

8.9. ¿Puede el darwinismo explicar el origen de la vida?

8.10. ¿Cuál es el origen de la información biológica?

8.11. ¿Fueron diseñados el universo y la Tierra?

8.12. El diseño imperfecto

8.13. Objeciones más comunes al Diseño inteligente

PARTE II: Rainer Siemens

9. Los milagros bíblicos ante las objeciones críticas de David Hume

9.1. Introducción: la importancia de los milagros para la fe cristiana

9.2. Los milagros en la perspectiva de la teología cristiana

9.3. El impacto de David Hume en el rechazo a los milagros de la mentalidad moderna

Conclusión

Bibliografía

PARTE III: Delmer Wiebe

10. La resurrección de Cristo

10.1. Introducción

10.2. Las fuentes

10.3. Las evidencias históricas

10.4. Teorías alternativas

Conclusión

Bibliografía

Prólogo

Desde que existe el hombre existe la realidad del “conque Dios os ha dicho” (Génesis 3:1). Como remolque de esta primera duda, de esta confrontación primitiva entre fe y desconfianza, existe la necesidad de la apologética, tanto en forma defensiva como en forma ofensiva. Génesis 3 fue el prototipo de todas las situaciones apologéticas bíblicas. Cada vez que el pueblo del AT se encontraba con otros pueblos y religiones, existía una necesidad de apologética, como por ejemplo, durante la lucha de Elías con los sacerdotes de Baal (1 Reyes 18:21ss). La discusión de Pablo con los atenienses sobre el areópago (Hechos 17:16-34) es una de las apologías más conocidas del cristianismo.

El pasaje clave para el término es 1 Pedro 3:15, donde Pedro pide estar preparado para la “*apología*” ante todos frente al trasfondo de un pluralismo religioso e ideológico. La apologética tiene su fundamento en la Biblia. Es fe que se defiende y que no elude la confrontación. Tuvo su continuación en la historia de la Iglesia.

Apologética viene de la palabra griega “*apología*”, discurso de defensa, hacer una defensa. Se refiere a la realización del acto de defensa, defender, dar una respuesta. Originalmente se usó en el contexto de una defensa judicial formal. En la Iglesia cristiana se aplica a la controversia razonada de la fe cristiana con sistemas filosóficos e ideologías no cristianas de la actualidad de turno, contrarias a la Biblia.

La apologética se condensa en la defensa de la fe cristiana con argumentos racionales. En su deber la apologética es una irrenunciable manifestación de la vida de la Iglesia cristiana y de su misión. Aquí radica la

fundamentación y la absoluta necesidad de la apologética, a pesar de su disminuida popularidad en la Iglesia y la educación teológica. Esto se debe al deseo de buscar armonía en lugar de confrontación y a la nueva relatividad de la verdad como también a la dificultad del discurso interdisciplinario entre la teología y la ciencia. Pero el siglo XXI, con los desafíos del pluralismo, del relativismo, de la diversidad religiosa sincretista, de la etnicidad y de la ideología de género, de la globalización, del diseño inteligente como nueva teoría del origen del mundo, de la ética mundial médica, la bioética y la ecológica, el deconstruccionismo, en una palabra, el postmodernismo, exige una apologética para el nuevo siglo, y una apologética bíblica para derribar los argumentos y cualquier pretensión que se oponga al conocimiento de Dios.

Su fundamento primordial y su autoridad concluyente es la Palabra de Dios. Se trata de la apologética bíblico-teológica. Todas las cosmovisiones, ideologías y filosofías se prueban en base a esta norma. La Biblia como revelación de Dios y la epistemología con sus componentes de razón, fe y experiencia legitiman la apologética teológica. Por esto se debe rechazar toda apologética moderna que parta de una cosmovisión inmanente, de que los sujetos a investigar son neutrales, objetivos e imparciales y que la razón es la norma universal. Por esto se debe rechazar la apologética postmoderna que relativiza la verdad absoluta, favorece el pluralismo religioso y busca solamente el diálogo entre las diferentes creencias. ¡Urge una apologética bíblica!

Dr. Helmut Siemens
Director del Centro Evangélico Mennonita de
Teología Asunción (CEMTA)
Decano de la Facultad de Teología de la
Universidad Evangélica del Paraguay

PARTE I

Antonio Cruz

CAPÍTULO 1

Lo que no explica el Nuevo ateísmo

La fe en Jesucristo y los valores para la vida del ser humano que de ella se desprenden, están siendo cuestionados y atacados en la actualidad. No solamente por parte de ciertos fanatismos religiosos, como el procedente de algunos grupos extremistas islámicos, sino también por otro tipo de fanatismo antirreligioso, el de unos intelectuales anglo-americanos que se hacen llamar: Los Cuatro Jinetes.

Me refiero a Richard Dawkins, Sam Harris, Christopher Hitchens y Daniel Dennett. No son los únicos, pero sí los más vehementes y significativos. Durante las últimas décadas, estos militantes del ateísmo radical han venido produciendo montones de best-sellers y DVDs con el único propósito de acometer contra la religión y, en particular, contra la visión cristiana de la vida.

Algunos de sus títulos más característicos traducidos al español son:

- El espejismo de Dios (Richard Dawkins);
- El fin de la fe (Sam Harris);
- Dios no es bueno (Christopher Hitchens) y
- Romper el hechizo (Daniel Dennett).

El biólogo Richard Dawkins escribe: “Si se acepta el argumento que se expone en este capítulo (4. Porqué casi seguro que no hay Dios), la premisa objetiva de la religión - la hipótesis de Dios- es insostenible. Casi seguro que Dios no existe. Esta es la conclusión principal del libro... (El espejismo de Dios, Espasa, 2015, p. 192)”.

Por su parte, el filósofo Sam Harris escribe: “No necesitamos abrazar ningún mito para estar en comunión con la profundidad de nuestras circunstancias. No necesitamos adorar a ningún Dios para vivir extasiados por la belleza y la inmensidad de la creación. (...) Los días de nuestras identidades religiosas están claramente contados.” (El fin de la fe, Paradigma, 2007, p. 227)”.

El otro filósofo y economista, Christopher Hitchens, dice: “Dios no creó al ser humano a su imagen y semejanza. Evidentemente, fue al revés, lo cual constituye la sencilla explicación para toda esta profusión de dioses y religiones y para la lucha fratricida, tanto entre cultos distintos como en el seno de cada uno de ellos, que se desarrolla continuamente a nuestro alrededor y que tanto ha retrasado el progreso de la civilización. (Dios no es bueno, Debolsillo, 2014, p. 22)”.

Y, por último, el cuarto jinete, el filósofo Daniel Dennett, afirma: “...el Dios que recompensa la bondad en el cielo es notablemente parecido al héroe de la canción popular ‘Papá Noel viene a la ciudad’. (Romper el hechizo, Katz, 2013, p. 327)”.

Es curioso, pero del gran número de libros escritos por creyentes que responden a estas obras ateas en inglés, solo un pequeñísimo porcentaje ha sido publicado también en nuestro idioma español. Existe un muro ideológico en las librerías que fomentan el ateísmo.

1.1. ¿Hay motivos para preocuparse por el Nuevo ateísmo?

En mi opinión, no y sí. Me explico. Si hacemos caso a los especialistas, sobre todo, a los filósofos y teólogos de prestigio, toda la propaganda que realizan estos predicadores del ateísmo se apoya en unos argumentos sumamente endebles. La calidad de sus razonamientos,

cuando hablan de Dios, es bastante elemental. Desde semejante perspectiva, no habría por qué preocuparse ya que las razones que ofrecen, hace ya bastante tiempo que fueron bien replicadas y superadas por el pensamiento filosófico-teológico.

No obstante, como la cultura contemporánea valora más la cantidad que la calidad, lo divulgativo sobre lo académico, pienso que sí hay motivos para la preocupación. Muchas de estas publicaciones ateas han hecho que algunos creyentes, jóvenes y no tan jóvenes, pierdan su fe. Al sobreestimar la insistencia y la elocuencia de algunos de estos paladines del nuevo ateísmo por encima de la veracidad y la lógica de sus proposiciones, un cierto sector de la población actual sucumbe a los cantos de sirena del cientifismo descreído. Sobre todo los jóvenes universitarios. Y esto, sí me parece preocupante. Incluso los jóvenes cristianos, cuando llegan a universidades que no profesan la fe cristiana, y son enfrentados con las ideas ateas, muchos empiezan a dudar y pierden la fe, porque no tienen respuestas satisfactorias. Ni sus profesores, ni sus padres, ni algunos pastores aciertan a responder sus dudas, porque no están preparados y, por desgracia, muchos abandonan las iglesias.

Creo que en estos momentos todo esfuerzo argumentativo por parte de los creyentes, en defensa de la fe cristiana, resulta absolutamente necesario para paliar esta situación que se está viviendo en el mundo intelectual de Occidente. Hoy, como siempre, estamos obligados a seguir realizando una apologética de calidad, una defensa de la fe que sea capaz de contrarrestar la perniciosa visión del mundo que se desprende del ateísmo. Esto me ha llevado a escribir el libro, *Nuevo ateísmo* (Clie, 2015).

Algunos agnósticos y ateos se quedan impresionados cuando un creyente común es capaz de identificar fallos en la lógica atea. La gente escucha al que emplea argumentos

serios y, sobre todo, al que vive su fe con sinceridad. El cristiano evangelista que actúa así, pronto conseguirá mucha más credibilidad con sus interlocutores y por consiguiente, resultará más fácil abrir el camino para la predicación del Evangelio. No se trata de promover batallas dialécticas, ni personalismos publicitarios, sino de defender con amor, respeto y mansedumbre la verdad del Evangelio.

1.2. Premisas fundamentales del Nuevo ateísmo

1. No existe Dios, ni alma, ni vida después de la muerte.
2. La naturaleza se ha hecho a sí misma.
3. El universo carece de finalidad, propósito o sentido.
4. La ciencia puede explicar todo lo que existe por medio de la selección natural del darwinismo.
5. La fe en Dios es la causa de los principales males del mundo.
6. Las personas se comportan mejor sin fe que con ella.

Por todo esto, se propone que los gobiernos deberían acabar cuanto antes con cualquier religión y prohibirlas todas. Además habría que impedir a los padres que enseñaran valores y convicciones religiosas a sus hijos pues esto se consideraría maltrato infantil.

1.3. ¿Qué podemos decir los creyentes?

Lo que el Nuevo ateísmo entiende por “Dios” -cuando lo niega- no tiene nada que ver con lo que entienden la fe y la teología cristianas. Dawkins, por ejemplo, se refiere a las distintas opiniones humanas acerca de la existencia del Sumo Hacedor y propone un espectro de siete probabilidades que irían desde el teísmo fanático al ateísmo radical. Dice: “Vamos, pues, a tomar en serio la idea de un espectro de probabilidades y a colocar las opiniones

humanas acerca de la existencia de Dios a lo largo de ese espectro, entre los dos extremos de certeza opuestos. (El espejismo de Dios, ePUB, p. 85)". El resultado de su encuesta es el siguiente:

1. Fuertemente teísta: "Yo no creo, yo sé" 100% de probabilidades.
2. Posibilidades muy altas pero inferiores al 100%: "No estoy seguro, pero creo"
3. Poco más del 50%: "Estoy muy dudoso, pero creo". Técnicamente agnóstico.
4. 50% Agnóstico imparcial.
5. Menos del 50%: "Agnóstico inclinado al ateísmo".
6. Muy pocas posibilidades. Algo más del 0%.
7. Fuertemente ateo: "Sé que no hay Dios".

Él se confiesa ateo de facto y se incluye en la sexta opinión: "No estoy totalmente seguro, más pienso que es muy improbable que Dios exista y vivo mi vida en la suposición de que Él no está ahí." (p. 86 de El espejismo de Dios, ePUB).

Pues bien, yo creo que esta manera de intentar resolver la existencia de Dios como un simple cálculo de probabilidades en función de lo que piensa la gente es el principal error que atraviesa toda la obra atea de Dawkins.

La existencia de Dios no es cuestión de probabilidades. Él existe o no existe. No podemos tratarlo como si se fuese un ser físico o un fenómeno perteneciente al mundo natural. Lo que entra en el ámbito de las probabilidades son aquellas cosas que se consideran contingentes, es decir, que no tienen por qué existir necesariamente. De hecho, todo es contingente menos Dios que es necesario.

El universo existe pero podría no haber existido, por tanto es contingente. Pero Dios, si existe, es necesario y